

El Explorador Salmantino

Dirección y Administración: Club de los Exploradores (espaldas de la cárcel).

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS

BIENVENIDA

Bienvenidos seais, compañeros, que para visitarnos venis a esta vieja e hidalga Helmántica, cuya fama ha recorrido el mundo; hay retirado y solitario palacio, donde encontraréis infinitos recuerdos de la pasada gloria; muros seculares, rancios blasones, rejas enmohecidas y, en fin, todos los vestigios imperecederos, testigos del pasado que os hablarán de él y evocarán, sin duda, escenas de otro tiempo.

Nosotros, los Exploradores salmantinos, deseamos que vuestra estancia en Salamanca os sea grata y no sintais la añoranza de vuestros lares. Cuando recorrais alguna calle tortuosa y sombría imaginareis la figura grave de un docto licenciado, o de una doncellita rubia y melancólica, que desde una celosía, os contempla.

Sed, pues, bienvenidos y recibid el más cariñoso saludo de vuestros camaradas.

DE ESCULQUISMO

PERSEVEREMOS...

Es indiscutiblemente, el problema que encierra más trascendental importancia; es el primordial, el exclusivo tema que los Exploradores de España tienen presente; la secular y genuina inconstancia española, campo yermo y erial abandonado, donde fracasan las empresas nobles que emprendieron hombres de buena voluntad, es el enemigo viejo contra el que debemos luchar, hasta aniquilarle y extinguirle.

Si pensamos en las obras emprendidas que ha sido preciso abandonar porque los ideales que constituían su nervio, chocaron contra la roca ingente de la indiferencia, haciendo germinar la desilusión en el ánimo del campeón,

sucumbiendo a manos de la inconstancia, sufriremos un amargo dolor y un pesar grande invadirá nuestra alma al imaginar las nobles obras destrozadas.

Este problema ¿cómo no? se ha planteado en nuestra Institución y de resolverlo están encargados los mismos Exploradores; es una lucha titánica, encarnizada, formidable. Obstáculos enormes y difíciles de salvar, se amontonan en el camino donde los luchadores, con denuedo y valentía, emprenden la labor. Supone ciertamente un cambio de procedimientos, una alteración intensa, en el carácter, en las costumbres nacionales.

Hace mas un acto donde se sancionen, se refrenden los deseos de los nuevos patriotas: la promesa de cumplir esas mismas aspiraciones (condición precisa e indispensable para ser Explorador). Este la hace individualmente; la colectiva es una ratificación de la primera que se diferencia de ésta en que se la reviste de más solemnidad, de más aparato; pero no por esto es más importante.

En el código del Explorador—que contiene doce sabias leyes—hay una que manda al muchacho ser tenaz, perseverante que la acepta por la siguiente fórmula:

Promete por su honor hacer cuanto de él dependa por:
Cumplir los deberes para con Dios y para con el Jefe del Estado.
Amar a la Patria y serle útil en todos momentos y
Obedecer el código del Explorador.

Es, pues, el acto de una importancia grande; es la sanción unánime de la obra emprendida; los verdaderos Exploradores aceptan, quieren persistir en su gran misión. La tenacidad puede ser el crisol de las obras; si esta es buena, efectivamente, prevalecerá; si defectuosa, notará en sucumbir; pero abandonar una empresa por desfallecimiento es un hecho que puede ser calificado de cobardía.

Se impone una lucha decidida, que sea una excepción, un nuevo fenómeno en la monotonía

Per 50⁵
1

de nuestra vida, de nuestra idiosincrasia; aceptemos esa anulación de viejas y desacreditadas costumbres para disponernos a poner en práctica otro sistema que produce beneficios inmensos, días prósperos y ocasiones afortunadas; a eso se refiere la promesa del Explorador.

J. GARCIA DE LA CRUZ,
Sub-instructor.

A LOS EXPLORADORES SALMANTINOS

ORDEN DEL DÍA 22 DE ABRIL DE 1916

La intervención de nuestro venerable Prelado, presidente de honor del Comité provincial, nos ha honrado con la designación de una madrina para la Bandera, que colma las elevadas aspiraciones de vuestro brillante grupo de Exploradores.

La Excma. Sra. Marquesa de Castellanos y de Trives, Vizcondesa de Hormaza, de una de las más linajudas familias de la nobleza Española, que es la dama designada, está unida a Salamanca y a sus más vivas tradiciones por su matrimonio con don Fernando Maldonado y González de la Riva primogénito de las insignes casas de Castellanos y de Monroy, y descendiente también de las de Villalcazar y Trespalacios, de tan feliz recordación en los anales salmantinos.

La ilustre señora aceptó, la invitación de nuestro respetable y querido Prelado, en frases de tanto afecto a Salamanca y a nuestra institución, que serán siempre una ejecutoria de honor para vosotros.

La aureola de virtud y de prestigio social y noble abolengo, que rodea a la hermosa dama, en cuyas manos se bendecirá la insignia ante la cual haréis la promesa, debe ser espejo y dechado de vuestras obras y aspiraciones en el servicio de Dios y de la Patria.

En los tiempos de angustia que corremos y ante un incierto porvenir preñado de amenazas para la paz de las naciones, vosotros, mirando siempre hacia adelante, como ordenan los estatutos, debéis reflejar en la conducta de la abnegación por el prójimo, en el sacrificio de la conveniencia individual, en la satisfacción interior por las buenas obras y en todos los actos de la vida, aquellas serenas virtudes que avaloran los prestigios figura moral y social de vuestra madrina.

Y, si aquellas amenazas llegaran a realizarse; si lo que Dios no quiera, la guerra se extendie-

se hasta España, yo espero que, los Exploradores salmantinos, sabrán hacer honor a la dama insigne, que hoy patrocina su Bandera acudiendo los primeros al cumplimiento de los altos deberes de humanidad que hoy prometeréis ante ella.

Así lo espero de vosotros.

ORDEN DEL DÍA 23 DE ABRIL

Exploradores: Hoy y mañana llegarán de diversas poblaciones de Castilla y Extremadura, muchos camaradas deseosos de presenciar la hermosa solemnidad de vuestra Promesa.

Vosotros, que conocéis los sagrados deberes de la hospitalidad, aún para los propios enemigos, no necesitáis que yo os los encarezca respecto de vuestros hermanos, que vienen a honrarnos, y a enaltecer y realzar, con su asistencia vuestros votos ante el altar de Dios y en aras de la Patria.

Exploradores: ¡Vivan nuestros huéspedes!

Por el Comité Provincial:
El Presidente,

LUIS MALDONADO.

LLAMADA

Los Exploradores de España, no tienen por objeto, como creen muchos, reunir unos cuantos muchachos y vestirlos más o menos bien para lucirlos por las calles y paseos, en desfiles y revistas.

Tiene la misión de cultivar sus facultades físicas e intelectuales en un ambiente de la más alta moral, colaborando con los padres y maestros y reemplazándolos, si alguno por desgracia, careciera de ellos.

El uniforme es lo de menos, y si se acepto, no fué más que por razones de pura estética.

Esta Institución, que aumenta el número de sus adeptos de una manera asombrosa, hace hombres religiosos, útiles a si mismos, a sus semejantes y a la Patria; y tiene un código, que es un prodigio de sabiduría, por el que se obligan a ser tenaces en sus propósitos, honrados, valientes, serviciales, justos, reflexivos, verídicos y corteses.

Con la frecuente vida al aire libre y al sol (siempre bajo la inmediata vigilancia de sus Instructores) fomentan el ejercicio físico con recorridos a distintas velocidades, saltos, gimnasia y variados juegos, aumentando el número de los glóbulos rojos de su sangre, con la oxigenación.

Además, todas las buenas enseñanzas tienen cabida en esta corporación, y por eso en épocas poco a propósito para excursiones, asisten a conferencias instructivo recreativas.

¿Puede pedirse más?

Habrán padres que conociendo lo expuesto, tengan reparos en ingresar a sus hijos, teniendo en cuenta que estos ya no podrán meterse por los rincones con sus amigos para aprender tantas y tantas cosas perjudiciales en todos los órdenes, porque nadie los vigila?

El 25 del mes actual empieza la admisión de aspirantes a Explorador de 3.^a y son muchos los que ya tienen solicitado el ingreso.

Padres que *sabeis querer* a vuestros hijos e ignorais lo que es *esto* apresuraos a ingresarlos, que no os pesará.

DANIEL CÁCERES.

Jefe provincial.

La buena educación.

Una de las cosas más simpáticas que tiene la Institución de los Exploradores es aquella regla de sus estatutos que dice: «el Explorador procurará llevar a cabo una buena acción cada día».

Por insignificante que sea, al parecer, la obra buena, hecha cada día, por pequeña que sea la piedra, que a diario se pone en la edificación moral, llegará a construirse, sin apenas percartarnos de ello, esa casa que la sabiduría edificó para sí, que es la educación de sí mismo.

Más que todo el saber que pueda almacenarse en la memoria, más que todas las reglas de moralidad, aprendidas de oídas, aprovecha esa pequeña lección de cada día, hecha sin ruido, sin que se entere nadie, que consiste en que cada uno, haga una buena acción.

Y como «obras son amores, y no buenas razones», la Institución de los Exploradores, poco a poco, porque la obra que hay que hacer en este sentido es inmensa, lo que puede y debe hacer para que se juzgue de su labor social, es presentar, al cabo de cierto tiempo, media docena de muchachos, o una, o tres, o cuatro..... o un centenar, de jóvenes, *bien educados*, de Exploradores, que han cumplido su obligación.

Yo de mí se decir, que tengo observadas varias de estas pequeñas acciones, insignificantes para muchos, pero que revelan una buena educación. Siempre que he asistido a una conferencia o reunión celebrada para Exploradores,

cuando he llegado algo tarde, porque mis ocupaciones me lo han impedido, y por ser refractario a llamar la atención de las gentes—en ello no creo tener mérito alguno, por ser de temperamento, en mí—cuando me he encontrado sin saber donde colocarme, buscando sitio retirado, donde se moleste menos a los demás, y sea uno también menos molestado de ellos, por una especie de aquello de «ni envidiado ni envidioso», siempre digo, que me he hallado en circunstancias semejantes, se me ha otrecido enseguida un Explorador, atento y cortés, que una delicadeza y naturalidad grandes ha sabido conducirme a puerto de salvación. Comparad esto con las maneras desabridas de «acomodadores», más o menos honorarios que habreis topado algunas veces, en teatros, veladas y conferencias de toda especie, donde se os señala el camino que debeis seguir para colocaros, con un gesto de mal humor, como a empujones, como si se quisieran echaros a la calle, más bien que reteneros en la función que allí se celebrara.

Otras veces, cuando he visitado el «Club» de Exploradores, me ha sorprendido agradablemente la manera respetuosa al mismo tiempo que amable y simpática, como saludan aquellos muchachos, tan diferente del saludo servil, miedoso, antipático de algunos malos estudiantes, cuando se acerca la época de exámenes, y abruma a los profesores a sombreroazos, sin perjuicio de que al aprobar después (de misericordia) sus asignaturas, no vuelvan a acordarse de tales saludos, para descanso de los profesores, que estimaban en su verdadero valor aquellas fingidas muestras de un respeto de ocasión, e interesado a la vez.

Relacionado con ello es digno de notarse el modo sincero, familiar, sin faltar a la disciplina, con que tratan con el Jefe, los grupos de Exploradores.

Ha sido una fortuna que el primer organizador inglés de los «boy-scouts», así como el organizador de los «Exploradores» españoles hayan sido militares, que han sabido imprimir en la Institución un sello indeleble de «cumplimiento del deber». En eso consiste la eficacia de una labor educativa: hacer la obra con naturalidad, como quien cumple un deber, sin que se tenga por mejor que los demás por ello, sin que eche de menos que se le rindan honores como a los héroes, por cumplir con su obligación.

Esa naturalidad, ese modo sincero de proceder en su labor educativa he visto yo en los

muchachos exploradores, y sobre todo en los beneméritos Jefes e Instructores que los dirigen, cumplidores fieles todos ellos, de sus deberes, con abnegación verdaderamente militar.

Permítame, por una sola vez, que hiriendo su modestia, felicite al que ha sido alma de la Institución de los Exploradores en Salamanca, al digno Coronel de la Zona, don Pablo Rodríguez, consagrado con toda su buena voluntad, que es incansable, a esta labor educativa de la juventud en nuestra ciudad.

JUAN DOMÍNGUEZ BERRUETA.

El amor a la Patria.

Si la noble Institución de los Exploradores, de tan altruistas fines, no tuviera otra tendencia que el fomentar el amor a la patria, por ese solo hecho se hacía merecedora de los mayores respetos, de la más grande y sincera gratitud por parte de todos los buenos españoles.

En esta época de verdadero derrumbamiento de los nobles ideales que hicieron de nuestra patria la nación más poderosa del mundo, donde la falta de fe en los hombres individualmente considerados, y en las agrupaciones de todo género, hace desmoronarse aquel duro diamante que destronó el poder de la morisma primero, y el del gran coloso Emperador de Francia, Napoleón Bonaparte después; que llevó su poder expansivo allende los mares y llegó a un grado de esplendor que jamás pudo soñar nación alguna, porque tenía fe en sus directores, y no menos fe en su propio valer, no puede hacerse labor más meritoria, ni cabe otra de posible regeneración, que el volver hacia la antigua y olvidada cohesión.

Hoy día que el desarrollo exagerado del individualismo, hace punto menos que imposible toda obra de gobierno, es necesario que por cima de toda bandera política, y por cima también de nuestras conveniencias particulares, coloquemos el interés de la patria como guía de nuestros intereses, el amor de todos sobre nuestro exagerado amor propio, la prosperidad nacional como hace de nuestra particular prosperidad.

Hagamos patria, y lo demás se nos dará por añadidura.

Y ante la bandera roja y gualda, pleguemos las nuestras de intereses de partido, de ambiciones particulares, y de preponderancias de clases, y el día en que todos nos movamos en

el plano único de verdadero españolismo, haremos la obra más grande que hacerse puede como ciudadanos honrados y conscientes de su deber.

FERNANDO GARCÍA SÁNCHEZ
Vicepresidente del Consejo Provincial.

Manera de que subsistan los Exploradores.

Entusiasta como no cabe más de los boy-scouts y fundador de los Exploradores salmantinos, me encuentro perplejo, al tener que escribir siquiera una cuartilla, para este número. Infinitos serían los asuntos que me servirían de base, no solo para salir del apuro, sino para llenar las columnas de mil números como el presente. ¡Son tantos y tan complejos los fines que persigue nuestra Institución! Por otro lado, mi falta de condiciones para desarrollar cuanto en mi interior siento por los Exploradores, en cuyo ambiente respiro desde hace dos años, constituyendo una obsesión y el temor de estralimitarme y de que se me vaya la lengua, como vulgarmente se dice, me pone en un aprieto para cumplir mi compromiso.

Cuando España perdió sus colonias, bien creí que nos regeneraríamos y entraríamos en una época de reflexión, laboriosidad y orden; pero nada de eso, a los ocho días, se nos pasó la impresión y volvimos a ver el país del jolgorio, intrigas, vagancia y despreocupación. Así las cosas, un patriota don Teodoro Iradier, tuvo la feliz idea de estudiar en el extranjero la Institución de los Boy-Scouts y fundarla en nuestro país. ¡Fué un gran paso para cambiar el modo de ser de nuestros hijos, ya que nosotros no tenemos redención! Y venciendo dificultades y con el apoyo de personas que en distintos puntos de España surgieron entusiastas de la idea, se logró establecer esta patriótica y noble Institución.

¿Subsistirá ésta mucho tiempo y dará sus frutos? He ahí el problema.

Dado el conocimiento y práctica que tengo de estos asuntos confieso que por parte de los jóvenes, arraigaría pues en su mayoría, demuestran gran entusiasmo, deseos de aprender y como prescribe el código ser útiles a su patria pero ya (salió el pero) por parte de los que no son jóvenes, no puede decirse lo mismo.

Son contados los padres que se han molestado en estudiar nuestra Institución y fines que persiguen: los que tienen hijos Exploradores los dejan ir a las excursiones y prácticas, para

estar más tranquilos y no se toman siquiera le trabajo de preguntarles, qué hacen y han aprendido en ellas.

¿Puede esto seguir así?

No continúo porque voy a incurrir en la estralimitación que anoté al empezar estos renglones, y termino rogando a los hombres y especialmente a los padres de familia, que se preocupen de nuestra Institución, acompañen a los muchachos en sus excursiones, visiten nuestro Club y presten su cooperación moral y material; para alentar a los que han echado sobre sí la penosa carga, de hacer de sus hijos, hombres fuertes y robustos, obedientes, disciplinados, leales, buenos, patriotas, etc., etc. según manda nuestro Código: único medio de que ya que nosotros no nos regeneremos; consigamos que nuestra patria dentro de veinte años, haya sufrido una completa transformación en todos los órdenes de la vida.

PABLO RODRÍGUEZ.

Vicepresidente del Consejo provincial.

"LO QUE VE LA GENTE,"

Yo que como subinstructor, acompaño a los Exploradores en sus excursiones, en sus conferencias y en sus prácticas, en silencio los he admirado. Cuando volvemos de nuestras excursiones y entramos en la ciudad en ordenadas y rectilíneas formaciones, he olvidado la algarrabía que arman moviéndose en la libertad del campo, que nos da aire limpio y sano, agua retozona y fresca, paz del bien vivir y del gozar honesto.....; cuando entramos en la ciudad al toque de nuestros tambores, se agolpa la gente desocupada y aburrída.....; pena y abalimiento de ánimo me causa, el ver como nos miran con curiosidad ingénua; como levantan a los pequeñuelos para que vean pasar «a un batallón infantil» y no para aquí todo; en nuestros desfiles, oímos exclamaciones: ¡qué chicos! ¡qué grandes! ¡qué guapos! ¡qué feos!..... y una carcajada, un murmullo nos anuncia que por delante de esa gente ha pasado nuestro borriquillo y todos como movidos por un resorte gritan ¡el burro de los Exploradores!

Aun quedan otras dos filas, una la de aquellos que desde el balcón nos contemplan impasiblemente y otra de los que siguen su marcha sin darse cuenta que pasan los Exploradores.

Cáusame pena ver todo esto, y que no sepan quiénes somos, de dónde venimos y en

qué hemos empleado el día de descanso y holgura; que no sepan que somos los *Exploradores de España*; que somos como la luz de un día que viene lejano asomando por empinadas cumbres, y anuncia días de gloria y esplendor para nuestra Patria.

Terminan estas mal trazadas líneas con las palabras que don Martín D. Berrueta dirigía a los Exploradores granadinos.

«Yo quisiera que entráseis en la ciudad por los sitios de más retiro y de menos viso, que no despertáseis a ningún dormido, que no sirviese vuestro desfile y retorno para ráfaga de entretenimiento».

LUIS BELTRÁN ANDRÉS.
Subinstructor.

PROPÓSITOS

Despierta España del fatal letargo
en que pareceduermes.

Despierta, que tus hijos mientras sueñan
no saben que tu mueres.

Alza tu faz augusta al mundo entero
que el mundo ante tí tiemble.
Y al grito poderoso de adelante
resurjan tus laureles.

Pues hay en nuestros pechos infantiles
un corazón valiente.
Noble y rudo a la vez; cual castellano
y cual hispano, fuerte.

Que en amor al trabajo nuestras almas
se enlacen dulcemente.
Y del amor unidos por los lazos
se animen y se alienten.

Exploradores somos y *adelante*
caminaremos *siempre*.
Y de España la insignia llevaremos
más allá de la muerte.

VICENTE MARTÍN.
Subinstructor.

SEMBLANZAS

EL JEFE

Así familiarmente, sin calificativos rimbombantes; como le conocemos todos; intentamos dar a conocer algo de su gran labor que realiza calladamente y desconocida del público, porque nuestro Jefe siendo una de las excepciones contemporáneas, huye del autobombo o mejor de la exhibición. Su trabajo árduo y difícil (aunque a los profanos parezca exagerado) es

ciertamente penoso, capaz de restar bríos al más decidido; pero él se precia de constante y creo que lo tiene hartamente evidenciado.

Son innumerables las dificultades que es preciso salvar antes de emprender una excursión—escribo para el público, porque es necesario que conozca estos detalles—. El trabajo de preparación de marchas, de combinación de descansos, cálculo de distancias y entrenamiento metódico, supone un conocimiento acabado del terreno y es una delicada labor.

La organización de todas las excursiones es obra suya. Pidiéronle un día sus muchachos hacer una excursión grande, ejemplar e hizo un gran proyecto con objeto de visitar algunos de los pueblos más importantes de Salamanca; el tiempo desapacible impidió la completa realización de la marcha. Sería preciso reproducir detalladamente el itinerario (que no incluimos por su mucha extensión) que comprende los pueblos siguientes: de Salamanca a Ledesma, Vitigudino, Fuentes de S. Esteban, Tamames, Sequeros, Béjar, Candelario y La Maya; 251 kilómetros en total. Los expedicionarios recorrieron seis etapas; el tiempo—según queda indicado—impidió las restantes.

En esta citada excursión, demostróse la resistencia física de los caminantes, la matemática exactitud de los cálculos y la admirable distribución de los descansos.

Podríanse citar otras marchas realizadas, los nombres de Alba de Tormes, El Puerto, La Peña y otros no los olvidaría fácilmente los Exploradores salmantinos que estamos orgullosos de nuestro Jefe; quien desde Bilbao fué a Toledo en nueve días, tiene méritos suficientes para dirigir una colectividad donde se hacen frecuentísimas prácticas en el campo, uniendo a su competencia técnica otras bellas cualidades de carácter. Cuenta en efecto, D. Francisco Muñoz Martínez, con el cariño de sus muchachos y son unánimes sus simpatías; los Exploradores salmantinos cifran en él sus esperanzas. Ahora, al celebrarse nuestra Promesa, sería ingratitud no dedicarle un modesto homenaje de admiración.

LORS.

A mis queridos Exploradores.

Al cumplirse dos años de la fundación de nuestra Institución en Salamanca, voy a deciros en cuatro mal hilvanados párrafos lo que

sois en la actualidad y lo que vuestros Instructores, Jefes y Consejo, esperamos seáis en el día de mañana.

Ya el año pasado por esta fecha me dirigí a vosotros para deciros habíais logrado dar algún paso hacia nuestro ideal, pero que aun quedaba mucho camino a recorrer, sobre todo en la parte moral que es el fundamento de nuestra Asociación. Este año vuelvo a repetir lo mismo, pues a pesar de que habeis conseguido acercaros algo más a la meta de nuestras aspiraciones todavía se halla aquella bastante lejana.

En la actualidad y con vuestras excursiones habeis llegado a conocer casi todos los pueblos de los alrededores de Salamanca, en un radio de 8 a 9 kilómetros; con estas excursiones se ha conseguido además de la robustez física necesaria, llegar a obtener conocimientos geográficos comprendidos en el perímetro citado, sabéis donde se halla situado el pueblo A o B, cosa que aunque parece de poca monta es bastante necesaria y útil mucho más para un Explorador que debe saber guiar a una persona al punto o lugar por el que pregunta. En la parte escultórica no estais tampoco a mala altura, hay varios que conocen bastante bien la transmisión y recepción de partes por heliógrafo y semáforo, otros los trazos de itinerario orientación de día y noche, y la mayor parte los movimientos de orden que constan en la cartilla. En lo que se refiere a la educación moral, base de nuestra Asociación es donde resulta más largo el camino a recorrer, sin que esto quiera decir que sois malos Exploradores, pues vais mejorando en ello, aunque poco a poco.

Tened presente que lo principal del Explorador es lo referente a la educación moral y cívica, pues ya sabéis que el fin que se persigue es hacer del muchacho, de hoy ciudadano verdadero del mañana, con todas las cualidades a él inherentes; esto es, un hombre acostumbrado a la obediencia y disciplina, gran patriota; que sea cortés y servicial; honrado, leal, trabajador y económico; valiente, tenaz y perseverante en sus obras; que tenga iniciativas para la lucha en esta vida y que sea consciente de sus actos; amigo de todos sin orgullo, por su riqueza, para con el pobre, ni odio por su pobreza para con el rico,

Un hombre con estas cualidades es un verdadero ciudadano de gran utilidad para su patria y es el ideal que persigue nuestra Asociación, orlado todo ello con la robustez física necesaria que adquirir en vuestras prácticas al aire

libre, donde los músculos se extienden, los pulmones se oxigenan y el sol vivifica el organismo.

El conseguir todos estas cualidades es cuestión de tiempo, pues ya sé no es obra de un día y este es el motivo de que una de las principales propiedades del Explorador sea la constancia que debe poseer en alto grado, y que es en nuestro país aún más necesaria para seguir en la Institución, porque somos desconocidos de la mayor parte de nuestros conciudadanos que no saben el objeto y fin que perseguimos. Seguramente ha de ocurrirnos que sobre todo los muchachos se burlen de vosotros por ser Exploradores, otros tomen a chacota vuestro uniforme y vuestros actos, pongan apodos al nombre de la Asociación, y hasta existirán personas que muestren su indiferencia y ridiculicen vuestro cariño hacia aquélla, cuando precisamente se debe proteger y amparar por sus fines patrióticos y por lo que representa. Todo esto y mucho más que pueda ocurrir no debe importaros ni haceros desmayar en vuestra marcha; pues habréis visto que entre espinas nacen las rosas, y así como pasa lo anteriormente expuesto, también encontraréis personas que aprecian y aman a nuestra Asociación; como tenemos en Salamanca a las Autoridades, a nuestro Prelado, a nuestra noble madrina de la Bandera, a nuestro Consejo, a la Guarnición y otras muchas; y en España a ilustres y meritísimas personalidades, al Gobierno actual y anteriores y a S. M. el Rey ferviente, amante de los Exploradores; y por tanto seguid siempre nuestro lema, recordad que el Explorador es tolerante y debe respetar las opiniones de los demás, y como final, tened presente el Artículo 2.º de nuestro Código: «Que el Explorador no teme el ridículo cuando de ejecutar obras nobles se trata», y ya veis si es obra buena y noble la que queremos nosotros conseguir.

Vuestro Jefe de Tropa:

FRANCISCO MUÑOZ.

Exploradores hoy, Esperanza del futuro.

Se nos han pedido unas líneas para insertarse en este periódico. ¡Lástima que nuestra pluma no sepa llevar a los lectores las intensas vibraciones de nuestra alma!

El factor primordial; la base de todo prejuicio patriótico y sentimentalista, estriba en la preponderancia de sus ciudadanos. Cuantos

más principios de solidaridad y afecto liguen a los hombres, más unidad y mayor concepto se tiene de la nación.

En todos los pueblos eminentemente prósperos y fuertes, existen lazos, vínculos, alrededor de una enseña utilizable de nuestra más juvenil mocedad.

Alemania, Inglaterra, Francia, Bélgica, unas bajo un aspecto y otras bajo otro, han cimentado su valía, estribándose en la formación de ciudadanía, amor y respeto a su pasado, su presente y su porvenir. Infiltrando a un tiempo el optimismo de su espíritu nacional en el individual de todos sus hijos. Algo de romanticismo en medio de un vigoroso practicismo.

Por eso cuando hace unos años comenzó a inculcarse—en el páramo dilatado de nuestra apatía e indiferentismo—, la idea de los Exploradores, quisimos entrever alrededor de esta patriótica Institución, además de las ventajas materiales en la formación de la raza, la futura elevación de espíritu de nuestro pueblo, un tanto, un mucho fatalista y anodino, decadente y atávico después del 98.

Tienen además los Exploradores, el encanto de la edad, una edad pleróica de ilusiones, de bellos idealismos que fluctuando en ellos con toda la pujanza propia de sus quimerismos, les abre las alas de un porvenir, que por lo menos tendrá en ellos las ventajas morales del Buen Deseo. Y si unimos a todo esto, de por sí tan bueno como hermoso, la igualdad, la amistad, la relación y unificación de clases, ideas y hasta sentimientos, tendremos, pues, algo así como el más hondo positivismo para ir en busca de la cumbre moral de todo pueblo.

¡Divina juventud, sois la Esperanza!

EMILIO BLANCO.

Salamanca, Abril-916.

¡AL EXPLORADOR...!

(Fragmento de un librito que está inédito y en humilde cajón yace olvidado, porque su autor no osó dar nota a crédito temeroso de «un pago» adelantado, pues vé en la vida el máximo del rédito... ¡después ya de morir verse alabado! y ello por pura fórmula tan solo, siendo «ajeno ecuador» un «propio polo»).

Omeopática dosis catequística que, entre un semiconato de balística me decido a ofrecerte, EXPLORADOR; y, si aumentar consigo tu estadística con mi musa, entre seria y humorística, no podría soñar premio mejor; pues que en tí auguro, para nuestro bien, planta que al yermo tornará en edén.

¡Institución de talla gigantea!
de labor con la mágica *correa*
a nuestra Patria envuelve por entero:
que al bajo y alto entre tus filas vea,
para que, al ser Explorador, él sea
más que obrero y señor... ¡Señor obrero!
¡Que, al trabajo elevando en pedestal,
de dignidad aumentase el caudal!

Y es tu misión hacer que, lo primero
tras de estirpar del vago la ralea,
sea verse el trabajo en la azotea.
Y, puesta cosa tal
de ritual,
entre las clases reinará «el te quiero»;
un palomar harás del «gallinero»
y el «más volar» será única pelea.

¡Siempre adelante! en tu ímproba tarea
de, con vigor y amor en candelero,
ser del pobre el José de Arimathea:
Y ese Eólo social,
viento mistral,
que oímos por doquier soplando fiero
en lugar de avivar de odios la tea
del mútuo afecto encenderá el brasero.

Mata entero al enjambre del «logrero»
Quien, de penuria al verle en la polea,
hace del pobre «res de matadero»;
del Estado al parásito y oblea;
al «acaparador» que, o vil o artero,
híbrido anula lo que el Pueblo crea...
al negro yo, polisuptor focal
de orbitages de medro personal.

Convierte en cañería la atarjea
con méritos y honor sobre el tablero....
y así da fin de España a la odisea.
Que, si no es cosa igual
dulce panal
que elabora industriosa «melibea»
y las amargas celdas de avispero
la culpa no ha de echarse al jardinero.

Tiéndenla: el especioso curandero
que ha recetado para el hambre *altea*
mientras él para sí llenó el puchero;
quien procuró venal,
no así industrial
como de industria ser «gran caballero»
quien de España hizo eterna *Prometea*;
quien destempló su resistente acero.

Revuelve en la social farmacopea,
y forma, de la Patria ante la idea,
el ansiado elixir ¡mago especiero!
mata con él la infausta verborrea: (1)
digno y probo had con él al *condotiero*
y el fulminato de hoy será jalea.
¡Disciplina... labor... patrio ideal...
te servirán de fórmula integral!

Si atraso y malestar, penuria y duelo
forman de España abrumador bagaje
que su dicha envolvió en tupido velo,
más y mejor cada español trabaje,
y en bienandanzas de este hermoso suelo

(1) Odia la pasión literaria:
ella es la maldita malaria
que en fiebre infecunda vigor nos robó:
librate de su maleficio;
ve que «valor tal» el ficticio
y ¡ya sus efectos, la Patria notó!

Mérito a la acción solo dale;
¡solo es «el obrar» lo que vale!
no flor de elocuencia que fruto no dió;
vulsa de la acción la eficacia:
¡moneda es do no habrá falacia
si de todos juntos formas «un gran yo»!

lleno verá su afán con corretaje.
¡EXPLORADOR! de España en el «destino»
da fin «al alto» y márcala el camino.

MIGUEL PÉREZ DE LUCAS.
(Socio protector)

DIVULGANDO

La ignorancia casi total del público en lo referente a los procedimientos que siguen los Exploradores de España me mueve a escribir estas líneas.

Existe un error grande que conviene aclarar me refiero a la comparación que se establece entre los Exploradores y los famosos batallones infantiles. Juzgando aparentemente, sin conocimiento firme, hay personas que no encuentran inconveniente en admitir esa absurda competencia; dicen que en uno y otro cuerpo van formados los muchachos ostentan su uniforme y en fin, están infeccionados de un pernicioso militarismo.

Un poco de sentido común: los batallones eran una previa instrucción en los ejercicios militares; los Exploradores pretenden alcanzar una educación más amplia, más universal en los Exploradores de España hay el mínimum de militarismo; en toda colectividad ha de haber necesariamente orden, dirección disciplina, de otro modo sería imposible su existencia.

Organización de los Exploradores.

Educación física.

Dividiremos en dos ramas; física y moral, es decir lo concerniente a formaciones o ejercicios que contribuyen a robustecer al niño, y la otra, educación moral.

Para ser Explorador es necesario tener alguna creencia bien definida, de aquí nace una tolerancia útil que permite a varios de distintas creencias, colaborar en una misma obra. Naturalmente toda discusión o controversia está rigurosamente prohibida; el muchacho se compromete formalmente a cumplir los deberes «para con Dios, con el Jefe de Estado y con su patria».

Es indispensable el cumplimiento de un Código de XII leyes que son el extracto admirable de un tratado de moral.

Los Exploradores se subdividen en grupos de a 48; estos grupos se dividen a su vez en patrullas (la reunión de 8 individuos). Al mando de todos los Exploradores de una localidad (o de un distrito en las grandes ciudades) va un Jefe de Tropa; cada grupo es mandado por un Instructor y dos Subinstructores; las patrullas corren a cargo de Guías.

Únicamente observaremos en esta parte la autoridad de los elementos directores: El Jefe de Tropa se encarga de organizar excursiones, dictar órdenes, etc., pero sometido a una superior fiscalización, es la primera autoridad (hablo de la tropa); los Instructores tienen en sus grupos respectivos, idénticas atribuciones, sometidos siempre al Jefe. Los Subinstructores sirven para sustituir, en ausencias al Instructor y secundar su obra, los guías en cambio, tienen autoridad directa.

El Instructor (papel de una importancia y responsabilidad grandes) ha de poseer condiciones especiales y conocimientos varios de todos los órdenes de la vida. En los campamentos dirigirá los trabajos necesarios y por tanto es responsable de los actos de sus subordinados; las voces de mando sirven para ejecutar con rapidez los movimientos de orden; diferentes señales, observaciones relacionadas con las marchas, talonamiento del paso, orientación por la brújula y todo lo concerniente a la instrucción sana y provechosa en el campo; juegos higiénicos muy en armonía con los ideales esculquistas se simultáneas con las enseñanzas antedichas.

Como quiera que en la estación estival las marchas ofrecen algunas dificultades (menores de las que vulgarmente se cree) es preciso adoptar un sistema encaminado a evitarlas. Me refiero a la buena dirección que debe presidir todos estos trabajos y para lograrlo, compónense con bastante antelación itinerarios eligiendo siempre los caminos más cortos, además de sitios amenos, sanos y donde haya agua abundante. Pero el mérito principal, el trabajo más importante es el de saber distribuir los descansos en el camino y para ello se requiere un conocimiento exacto, casi matemático del terreno, distancias aproximadísimas, etc., que únicamente se consiguen con la habitual vida campestre. Así por ejemplo una marcha de 20 kilómetros que parece exagerada recorrerla en 6 horas puede hacerse muy fácilmente, llegando los expedicionarios sin cansancio alguno siempre que se intercalen debidamente los descansos. Siguiendo este sistema de entrenamiento metódico pudiera hacerse la marcha citada en cuatro horas y media sin que esto signifique una prueba durísima. Los Exploradores no ignoran los preceptos higiénicos que han de observar.

Esta es en síntesis la educación física que reciben y que ellos llevan a cabo; es decir saber conducir el desarrollo huyendo de toda ocasión nociva a la salud. Únicamente nos hemos ocupado de la instrucción relacionada con el cuerpo, omitiendo de intento varias cuestiones de íntima relación.

Educación moral.

Lo hemos dicho anteriormente y lo repetiremos ahora: esta parte del esculquismo es de muchísima más importancia que la anterior; es de tal transcendencia el problema que con dificultad podrán llenar los Instructores su misión y este es un punto sobre el que conviene insistir, pues es el más ignorado del público. No hay otra Institución en España que deba desempeñar un trabajo de tanta importancia; porque la misión educativa de los Jefes de los Exploradores es de más importancia y transcendencia (aunque parezca absurdo) que la del maestro; éste inicia al niño en distintas y variadas materias, pero pasada una determinada edad, cuando su labor ha terminado lo entrega a otras personas (catedráticos, profesores, etc.) que secundan y reanudan la obra educadora.

En los Exploradores está resumido todo; casi todos los que integran la Institución han abandonado la escuela; los Instructores comienzan entonces la educación cívica, ilustrativa y amplia; los

preceptos morales primeramente, la enseñanza de múltiples materias, después, contribuyen a formar al futuro ciudadano. Discurriendo lógicamente, si el Explorador recibe malas enseñanzas será un desgraciado cuya responsabilidad incumbe únicamente a sus Instructores y nunca a sus maestros toda vez que aquéllos se hicieron cargo de él para educarle universalmente y no en alguna materia determinada; el maestro declinará la responsabilidad. «Otros continuarán mi obra por rumbos equivocados, ellos son los culpables».

Puesta de relieve la importancia del problema, veamos la breve enumeración de los temas que lo constituyen.

Como base del edificio hermoso de la educación presentamos el «Código del Explorador» sencillo, sobrio, conciso, excelente. Son doce preceptos que tienen el defecto de ser muy difícil su cumplimiento no porque se refieran a cosas imposibles sino porque el bien cuesta mucho realizarlo. Una vez que el niño recibe las reglas interiores — que pudiéramos llamar — él mismo se entera de los derechos que como español le corresponden. Igualmente el concepto de Patria queda bien definido, tan borroso y velado como lo entienden la mayoría de los niños. Como la fundación o por mejor decir la idea de fundación de los «boy-scouts» nació de una enseñanza patriótica, todo cuanto en la Institución se halla está íntimamente relacionado con el patriotismo; dijérase que todos los actos esculquistas no tienen más finalidad que servir o poder servir a la Patria, derivándose de esto una cuestión inevitable menos perniciosa de lo que algunos elementos creen.

Enseñanza técnica.

Además de conceder gran atención al anterior problema realizase una enseñanza complementaria que podemos llamar técnica y cuya utilidad es fácil colegir. Comprende todas o las más principales materias relacionadas con la vida de campo, así pues la topografía, agricultura y geografía ocupan un lugar preferente en la instrucción de los muchachos; cada grupo tiene por lo menos una patrulla de topógrafos encargada de dibujar planos, croquis e itinerarios con objeto de conocer «palmo a palmo» el terreno.

Aprovechando la estancia en sitios amenos y agradables, los Instructores celebran unas admirables «inspecciones» integradas por temas de todos los órdenes del saber humano; son amplísimas y se celebran durante todo el año; a continuación enumeramos algunas de las materias, pero generalmente se les deja en completa libertad, y por tanto, pueden demostrar sus conocimientos sobre un tema secundario. A los muchachos se les enseña: Historia universal y preferentemente española, Historia natural, Geografía en todas sus divisiones, Física, Topografía, Aritmética, Geometría y otras sub-divisiones de algunas de las ciencias citadas como telegrafía con y sin hilos, telefonía, etc., y, en general, todo cuanto pueda ser de alguna utilidad. Ciertamente que de todas las enseñanzas no se les da un curso completo pero sí las lecciones necesarias para no ignorar la materia o tema de que se trate.

Con objeto de evitar toda o parte de la aridez de algunas enseñanzas se combinan de tal manera que resultan agradables para lo cual se aprovechan circunstancias y lugares. Así por ejemplo en una excursión a los Arapiles la lección versará necesariamente sobre Historia de España y puntualizando más, sobre la batalla de aquel nombre; en cambio durante la excursión a la «Flecha» los niños reciben algunas nociones de literatura y suélese recitar poesías del inmortal agustino. En fin conviene afirmar que los «Exploradores de España» no es una obra cuyos resultados son negativos; existe una diferencia enorme—según hemos demostrado—entre los pasajeros o extinguidos Batallones infantiles. La influencia eficaz de los Exploradores puede quedar bien demostrada en el porvenir.

JEGA.

CONSEJOS

Alzad *Exploradores*, alta la frente
Alzadla con orgullo!
El *Explorador* ardiente
Ya su misión y su poder presente
El porvenir es suyo.

Los menguados y frívolos placeres,
Los necios devaneos
Dejad para otros seres,
Y alzad el pensamiento a los deberes,
A más nobles deseos.

El amor a España no se anida
En el ardiente pecho?
¿Quedaré envilecida?
¿Deseáis que ostente más gloriosa vida?
Querédlo y será hecho.

Es el *Explorador* de franca mirada,
De fe con la inocencia
Dúlcemente enlazada,
Sin odios que vengar; sin temer nada;
Sin sombras la conciencia.

Seguid la abierta senda; vuestro esfuerzo
Gloria será en la campaña
Se humillará el perverso,
No habrá temor a porvenir adverso
Gritando ¡viva España!

Y tu no temerás ¡oh patria mía!
Ver tu esperanza trunca
El *Explorador* te guía
Podrá ser imprudente su osadía
Pero este traidor, nunca.

Alzad *Exploradores*, alta la frente
Alzadla con orgullo
El *Explorador* ardiente
Ya su misión y su poder presente
El porvenir es suyo.

NARTLEB.

BOY-SCOUTS

SU CONSTITUCIÓN EN SALAMANCA

Concebida la idea de establecer en Salamanca esta patriótica Institución, el Coronel de la Zona de Reclutamiento don Pablo Rodríguez se propuso con gran actividad y entusiasmo su realización.

Al efecto, y provisto de los Estatutos, Reglamentos y de cuanto a la misma se refiere. Celebró varias conferencias con distinguidos catedráticos de esta Universidad y Militares de la Guarnición, dándoles cuenta de sus proyectos y solicitando su cooperación. Como resultados de ésta, el día 28 de Marzo de 1914 convocó a cuantos habían prestado su asentimiento a una reunión que tuvo lugar en el Paraninfo de la Universidad, en la que vió coronados sus esfuerzos, pues en ella quedó constituido el Comité de los Exploradores Salmantinos en la forma siguiente:

Presidente.—Excmo. Sr. D. Luis Maldonado y Fernández de Ocampo, Senador y Catedrático de Derecho Civil de esta Universidad.

Vicepresidentes.—D. Pablo Rodríguez Sánchez, Coronel de la Zona de Reclutamiento y Director de la Escuela Militar de esta capital y D. Pascual Meneu Meneu, Catedrático de Lengua Hebrea y Árabe de esta Universidad.

Tesorero.—D. Manrique Hidalgo Martínez, Capitán de la Guardia Civil de esta Comandancia.

Sección de Propaganda y Recursos.

Vocal Director.—D. Juan Domínguez Berrueta, Secretario y Catedrático de Matemáticas del Instituto General y Técnico de esta Capital
Vocal Subdirector.—D. Mariano Núñez Alegría, Director de *El Adelanto*.

Sección de organización.

Vocal Director.—D. Enrique Noguera y Coronas, Catedrático de enfermedades de la Infancia en la Facultad de Medicina de esta Universidad.

Vocal Subdirector.—D. Tomás Elorrieta y Artaza, Catedrático de Derecho Político de esta Universidad.

Sección de Instrucción.

Vocal Director.—D. Antonio Torrens Sánchez, Capitán de Caballería.

Vocal Subdirector.—D. Adelaido Gutiérrez Yaque, Capitán de la Guardia Civil.

Secretario.—D. Francisco Bernis y Carrasco, Catedrático de Economía Política y Hacienda Pública de esta Universidad.

Vicesecretario.—D. David Rayo, Estudiante de Derecho.

Jefe de Tropas.—D. Francisco Muñoz Martínez y *Subjefe* D. Gaspar Villaverde García, ambos Capitanes de la Zona de Reclutamiento de esta Capital.

Antes de disolverse la reunión se tomaron los acuerdos siguientes:

1.º Que se redactase una alocución a los niños de esta ciudad, invitándoles a inscribirse en la Asociación.

2.º Fijarse en 50 céntimos de peseta la cuota mensual de cada Explorador sin perjuicio de admitir gratis a los niños pobres, y

3.º Conceder un voto de gracias al señor Rodríguez Sánchez, por sus iniciativas y trabajos realizados como así mismo por haber puesto a disposición de los boy-scouts salmantinos una dependencia en el cuartel de la cárcel inmediata a la de la Escuela Militar para establecer un Club.

Impresas las hojas para inscripción como Exploradores fueron muy solicitadas por los muchachos, repartiéndose gran número de ellas que fueron devueltas una vez llenadas con todos los requisitos.

El día 18 de Abril a las cinco y media de la tarde, tuvo lugar la primera reunión. Comenzó el acto con breves palabras del Coronel Rodríguez, explicándoles el significado de la palabra Explorador y los fines de esta Institución, leyéndoles el Código que deben observar y la Promesa que se les exige. Segundamente se les formó en los corredores, dividiéndoles en grupos y presentándoseles a los señores que habían de ejercer los cargos de Instructores y Subinstructores, oficiales todos del Regimiento de Albuera de guarnición en esta plaza.

Cada uno de los Instructores habló a los muchachos de su grupo de la necesidad de adquirir sombrero, cordón y pañuelo, mientras lo hacían del traje cuyo modelo se tenía pedido, así como de proveerse de la cartilla de Explorador y que en lo sucesivo asistieran a clase los jueves y sábados a las seis de la tarde y otras advertencias, dándose por terminado el

acto con un viva a los Exploradores salmantinos.

De día en día aumentó el entusiasmo de los jóvenes Exploradores que asistiera a recibir las primeras enseñanzas en los días señalados.

La primera excursión.

El día 4 de Mayo 1914, y a las cuatro de la tarde los Exploradores salmantinos se dirigieron por el camino del Cementerio ya perfectamente adiestrados al «Calvario» finca de don Gaspar Alba, recorriéndola en todas direcciones y admirando la colección zoológica en ella establecida.

Les dirigieron la palabra los señores Meneu y Elorrieta, y fueron obsequiados delicadamente por el señor Alba, trasladándose después a la «Chopera» donde ejecutaron varios ejercicios, saltos y juegos, regresando al Club muy entusiasmados de la expedición.

El día anterior y como preliminar de esta excursión se convocó a los muchachos en el Cuartel de la Guardia civil y cuando se hallaban formados se presentó la señora doña Casilda Alonso de Morcillo, Presidenta del Ropero de la Paz con las señoritas de González Cobos, Pato, Ramón y Laca, Gómez, Redondo, Sánchez y Díaz, al objeto de regalar a los Exploradores banderines de patrulla, banderas de señales y pañuelos para el cuello, estos últimos los colocaron dichas señoritas a los muchachos que por su aspecto parecían más necesitados. El acto fué muy conmovedor, y muy del agrado de los Exploradores que no cesaron de dar vivas a las señoritas, a Salamanca y a la Institución.

La segunda expedición se verificó el 10—5—914 a la hermosa finca de la «Serna», propiedad de los señores de Zaballa y Blanco, donde les fué enseñado los establos, panera, ganado y maquinaria. Corrieron por el frondoso y buen cuidado jardín y fueron obsequiados por los propietarios de la finca con un delicado *lunch*.

A partir de este día y generalmente los domingos y cuanto el tiempo ha permitido continuaron las excursiones bien por la tarde o durante todo el día habiéndolas efectuado a los puntos siguientes:

Al Pinar de Aldeaseca situado a unos seis kilómetros de ésta han acudido los Exploradores en distintas ocasiones.

A Peñaranda de Bracamonte—en una excursión de propaganda, fueron los muchachos

el día 25 de Junio de 1914. En la estación de la ciudad vecina fueron recibidos con gran entusiasmo, dirigiéndose todos a la inauguración del Cuartel de la Guardia civil. En las inmediaciones de éste, establecieron el campamento que durante todo el día fué muy visitado. Celebróse una velada en el teatro Calderón, leyéndose varios trabajos alusivos al acto; nuestro Vicepresidente entregó al alcalde un ejemplar de los estatutos y cartilla, rogándole que en plazo breve fundárase nuestra Institución en Peñaranda.

Marcharon los *scouts* dirección al Ayuntamiento donde fueron atentamente obsequiados. Realizáronse algunos ejercicios en presencia de numeroso público que acudió en su totalidad a despedirlos en la estación, donde nuevamente les ovacionó.

Al mes de la visita, hallábanse colmados nuestros deseos.

Los Exploradores han visitado también varias veces la poética Flecha, retiro del inmortal Fr. Luis de León; la primera excursión a este lugar lleváronla a cabo el 12 de Julio de 1914.

A las cinco de la mañana, partía una patrulla de cocineros provista de los necesarios utensilios.

Poco después reuníanse los restantes Exploradores en el patio del Cuartel de la Guardia civil, emprendiendo la agradable marcha.

Inmediatamente después de la llegada a la Flecha dijo misa un sacerdote en un altar previamente adornado de follaje; terminada ésta el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo, entusiasta defensor de nuestra Institución, pronunció breves palabras de elogio para los *scouts* alentándoles a tomar el camino del bien; fué muy ovacionado.

Sirvióse a continuación la comida cuyo importe costaba nuestro presidente don Luis Maldonado; el Sr. Obispo, con los Instructores y Subinstructores, nuestro Vicepresidente y otras personas fueron obsequiados espléndidamente también en una casita próxima a nuestro campamento.

Por la tarde, marcharon los Exploradores a la Fuente de Fray Luis, en cuyo lugar usó de la palabra el señor Villalobos y el señor Horacio recitó una oda del vate inmortal. A esta excursión que resultó muy agradable acudió numeroso público.

El 25 de Julio del mismo año, llevóse a cabo una marcha de resistencia a la villa vecina de Alba de Tormes.

En ella demostróse la resistencia física de los

Exploradores. Salieron estos de Salamanca a las cuatro de la mañana llegando a Alba a las nueve (incluida la duración de los descansos). Oyeron misa los expedicionarios y enviaron un telegrama al Vicepresidente comunicándole la feliz llegada. A la orilla del río merendaron todos y a las dos y media de la tarde dejaron la villa ducal llegando a Salamanca a las siete y media.

En las cercanías del puente nuevo les esperaban los demás Exploradores; uniéronse todos y desfilaron por las calles principales. Se recorrieron 44 kilómetros en siete horas y veintisiete minutos y se descansaron durante ocho horas y diez y ocho minutos. El 26 de Septiembre acudieron algunos Exploradores salmantinos a la Promesa que celebraban los camaradas zamoranos. Nuestra sección ciclista marchó por la carretera y los restantes en el tren; unos y otros obtuvieron diferentes premios.

Otra excursión de propaganda a Béjar, será menester consignar; los Exploradores salmantinos trasladáronse a ella en tren, siendo recibidos con gran entusiasmo por los bejaranos; realizaron aquellos prácticas esculquistas y pronunciáronse discursos; los Exploradores visitaron la industriosa ciudad y fueron en ella agasajadísimos; pero al contrario de la excursión a Peñaranda, el éxito no coronó los trabajos.

Una nueva marcha de resistencia se llevó a cabo el día 6 de Enero de 1915, al pueblo de Almenara. Recorriéronse 34 kilómetros, saliendo de Salamanca a las siete y media, llegada ésta de regreso a las diez y nueve y veinte minutos.

Pero sobre todas las excursiones de resistencia descuella lo proyectado a últimos del mes de Marzo de 1915 y que a causa del mal tiempo no pudo llevarse a cabo en su totalidad. El itinerario de la misma, honra a nuestro Jefe, pues constituye un aciertp indiscutible. Se intentaba visitar Ledesma, Vitigudino, Fuente de San Esteban, Tamames, Sequeros, Béjar, Candelario y la Maya, y los pueblos comprendidos entre estos citados. Recorrieron las seis primeras etapas siendo muy obsequiados en todos los pueblos.

Añadiremos tan solo, que los Exploradores han hecho repetidas excursiones a Cabrerizos, Santibañez del Río, Aldeatejada, Las Torres Carbajosa, La Peña, El Puerto, Santa Marta, Tejares, Villamayor, Villares de la Reina, Monterrubio, San Cristóbal de la Cuesta, Campo de la Salud, Castellanos de Moriscos y Calzada de Valdunciel.

Han visitado igualmente los históricos cerros de Arapiles; han recibido nociones de aerostación y de otras materias importantes.

No todo se ha reducido a realizar excursiones; hanse celebrado festivales, veladas y conferencias. Los señores Pequeño, Cardenal, Rey-mundo, P. Lafuente y otros han dirigido sus autorizadas palabras a los Exploradores.

Estos dando pruebas de su caridad han dado de comer a los pobres y socorrido a los delincuentes.

Terminamos este bosquejo defectuoso e incompleto, recordando la labor meritísima que han llevado a cabo las personas que integran el Consejo provincial, y con especialidad su Vicepresidente don Pablo Rodríguez y el Jefe de Tropa, don Francisco Muñoz, que con su acreditada perseverancia ha logrado obtener el éxito más lisonjero para los Exploradores salmantinos.

NUESTRA INSTITUCIÓN

La Asociación de los Exploradores, fué creada por el general inglés Robert Baden Powell, aleccionado por la guerra con los boers, en la defensa de Mafeking.

Implantada por él en Inglaterra, tomaron su ejemplo otras naciones, figurando entre ellas España y concibiendo esta feliz idea, el ilustrado capitán de caballería D. Teodoro de Iradier, que tras grandes esfuerzos y venciendo con abnegación cuantas dificultades se le presentaron, encaminó todas sus energías al resurgimiento patrio, hasta alcanzar el esplendor que en el reinado de Felipe II, supo darle este gran patriota, extendiendo sus dominios por todo el mundo, que más tarde por la ambición de nuestros numerosos enemigos y en empeñadas luchas fuimos perdiendo, aunque siempre regados con sangre española, quedándonos como vestigios Marruecos y las posesiones del Golfo de Guinea.

¿Pero podemos contentarnos con estas migajas en compensación de lo que teníamos en Australia, América y Europa? ¿Hemos de dejar a la patria en este estado de desfallecimiento? Nunca; gritarán todos los españoles a un tiempo. Es preciso que las generaciones venideras, vean que nosotros hemos aportado nuestras energías a la gran obra reedificadora para conseguir encumbrarla y hacerla dueña de sus antiguas posesiones de América, descubiertas por aquel famoso Explorador llamado Cris-

tóbal Colón, que también luchó en empeñada lid para conseguir su deseo.

Claro es, que cuando la patria vuelva a su primitivo estado, ha tenido que pasar mucho tiempo y en constante laborar, por grandes y pequeños, fuertes y débiles, pero entonces, mirarán con asombro a la majestuosa España, que tenderá su manto de caridad y amor sobre los demás pueblos.

Camaradas; a los Exploradores principalmente nos encomiendan tan honrosa misión, pero es preciso recobrar fuerzas y bríos ejercitándonos con las excursiones al campo para vigorizar nuestro organismo, y si mañana la patria necesita defender sus fronteras, sabremos derramar hasta la última gota de nuestra sangre, antes que verla humillada por un país extranjero.

Multitud de ejemplos tenemos en nuestra historia; acordémonos de Sagunto y Numancia, de Pelayo, que con un puñado de héroes pudo salvar a España del yugo árabe, recordemos a Hernán Cortés en Méjico, a Francisco Pizarro en el Perú y a Diego Almagro en Chile, y veremos que nunca retrocedieron; y como la laboriosidad y el trabajo son los medios mejores y los más poderosos elementos para hacer a un pueblo grande y fuerte, yo os invito a seguir nuestro lema: ¡Siempre adelante!

ANTONIO SÁNCHEZ GARCÍA.

Explorador del 5.º Grupo.

Programa

de los actos y festejos que celebrarán los Exploradores en los días 22, 23, 24 y 25 de Abril de 1916, con motivo de la Bendición y Promesa de la Bandera.

Día 22.

A las diez y siete.—Recibimiento de la Excelentísima Sra. Marquesa de Castellanos (madrina de la Bandera) y su esposo en la Glorietta de Zamora. Revista de los Exploradores. Desfile de éstos por delante del Hotel Comercio, donde se hospeda la madrina. Recepción en dicho Hotel, concurriendo primeramente los miembros del Comité y protectores que lo de seen y después la Plana Mayor de los Exploradores. Asistirá asimismo una Comisión de señoras de esta Capital.

Día 23.

A las nueve.—Se hallarán los Exploradores en la estación del ferrocarril, para recibir a sus camaradas forasteros. Distribución a éstos de alojamientos y marcha de todos al Colegio de Calatrava.

A las once.—Misa de campaña en el monte Olivete (de dicho Colegio), en honor de San Jorge (patrón de los Exploradores), con panegírico del Santo.

A las doce.—Comida a los pobres de la mendicidad, repartida por los Exploradores.

A las diez y seis.—Se hallarán los Exploradores en la estación del ferrocarril, para recibir a sus camaradas forasteros. Distribución a éstos de alojamientos y marcha de todos a la Plaza Mayor, donde saludarán a Salamanca; subiendo comisiones de las tropas forasteras al Ayuntamiento, para ofrecer sus respetos a la corporación y al Sr. Obispo, presidente honorario de los Exploradores, que concurrirá al acto. Desfile de toda la tropa, deshaciendo la formación de la Plaza de poeta Iglesias.

A las diez y nueve.—Función de Cinematógrafo, en el Teatro Bretón, en obsequio a los Exploradores, que tendrán entrada gratis.

Día 24.

A las nueve.—Música: tocando diana por les calles; sirvirá de aviso, para que los Exploradores concurren al Club, con objeto de organizarse y trasladarse a la Granja Agrícola.

A las diez y media.—Bendición de la bandera, por el Excmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, D. Julián de Diego y García Alcolea; misa por el Presbítero D. José María López de Diego; Promesa y discursos alusivos al acto. Reparto de cartillas de la Caja de Ahorros, e imposición de la estrella de antigüedad. Desfile y término del acto.

A las trece.—Banquete, donde previamente se determinará. Además de las autoridades y miembros de Comités de otros puntos, que han sido invitados, pueden concurrir a él los Socios Protectores que lo deseen proveyéndose de la correspondiente tarjeta.

A las quince.—En la Granja Agrícola. Ejercicios, prácticas, certámenes y concursos, organizados por la Comisión.

A las diez y siete y media.—Merienda a los Exploradores (obsequio de la madrina de la Bandera) y terminado el desfile de la tropa, se dirigirá al lugar donde se organiza la retreta.

A las veinte.—Retreta Exploradora. Saldrá

del Parque Regional (Los Caidos), recorrer las calles de la Rúa, Navío, Plaza Mayor, Zamora, Avenida de Mirat, Toro, Plaza Mayor, Poeta Iglesias, Mercado y Obispo-Jarrín, continuando al Club de los Exploradores donde se disolverá.

Día 25.

Despedida de los Exploradores a sus camaradas forasteros a las horas que se designen.

Himno de los Exploradores salmantinos.

(Original de D. Adelaido G. Yaque).

Del Tormes con la brisa
Nacimos entre bruma
Y ha sido nuestra cuna
La cuna del saber.

Ciudad gloriosa
Yo te venero
Y el placentero
Y dulce querer.
Que por ti siento
Será mi guía
En la honda umbría
Del padecer.
No temas nunca
¡Madre del alma!
Que en dulce calma
Te olvide un día.
Porque tu nombre
Es mi sufragio
Cual del naufragio
Lo es la almadia.

Tus mieses en verano
Doradas como el oro
Son un rico tesoro
Del noble labrador.
Tu cielo en primavera
Tus brumas en invierno
Serán recuerdo tierno
De mi filial amor.

Ciudad gloriosa etc.

Hermosas torres
Y monumentos
Del arte antiguo
Gloria sin par.
Recuerdos vivos
De pensamientos
Que el tiempo obliga
A inmortalizar.
Hacerse eternos
En mi memoria
Para que siempre
Pueda cantar
Inmarcesibles
Timbres de gloria
De Salamanca
Mi gran ciudad,
Mi gran ciudad

Hermosas torres etc.

SALAMANCA

IMP. Y ENCUADERNACIÓN SALMANTICENSE
Arroyo del Carmen, 15.



* RELOJERIA Y ÓPTICA *

DE

ANTONIO FERREIRA

PLAZA MAYOR, 40

Inmenso surtido de todas clases de relojes de bolsillo, pared y despertadores. Lentes y gafas en oro chapeado y níquel.

Se despachan recetas de los señores Oculistas.



GRAN ZAPATERÍA DE **B. ACOSTA**

"LA EXCLUSIVA," EN CALZADO ECONÓMICO

Dr. Riesco, número 1

(Junto al arco de la Plaza)

SALAMANCA

DISPONIBLE

≡ **MONEO HIJO**

SALAMANCA

CONSTRUCCIONES METÁLICAS, FUN-
DICIÓN DE HIERROS Y METALES. (CAM-

PO S. FRANCISCO.)

ALMACÉN DE MAQUINARIA Y APARA-
TOS SANITARIOS. (CORRILLO, 4 Y 6.)

GARAGE MODERNO

VENTA DE AUTOMÓVILES, NEUMÁTI-
COS Y GASOLINAS, CONSTRUCCIÓN
DE CARROSSERÍAS, AUTOMÓVILES

DE ALQUILER

(Paseo de la Glorieta).

COLECCION DE POSTALES

La más artística y extensa colección de postales, vistas de Salamanca que se ha editado.

Album de 111 postales diferentes a 5 pesetas.
» de 27 » » a 1'25 »

POSTALES SUELTAS A 5 CÉNTIMOS UNA

DE VENTA EN LA

Librería Religiosa de Antonio García

RÚA, 26 - SALAMANCA

CASA ESPECIAL EN ARTÍCULOS PARA SPORT

Gerseys

Medias

Polainas

Guantes

Gorros

Bastones.

Primera casa de camisería y ropa blanca

(LA TIJERA DE ORO)

Doctor Riesco, 8.—Salamanca.

CORDELERÍA Y ALPARGATERÍA

LOS VALENCIANOS

LA MÁS ANTIGUA DE SALAMANCA

Viuda de Enrique Madruga

POETA IGLESIAS, 7 — SALAMANCA

“LA MALLORQUINA”

CONFITERIA, PASTELERIA Y REPOSTERIA

Primera casa en su clase.

Especialidad en encargos. Fiambres, vinos generosos y licores finos. Artículos de fantasía para regalos.

Primeros premios en varias exposiciones: proveedor de la Real Casa.

za Poeta Iglesias, núm. 1.

SALAMANCA

LA POPULAR

Gran Sastrería para todos

DE

JOSÉ GORDO CENTENERA

Casa especial en confecciones para caballeros y niños, montada a la altura de las mejores en su clase.

Inmenso surtido en pañería moderna para encargos a medida.

Precios económicos para los Exploradores de España.

CORRILLO, 24.—SALAMANCA

“EL PORVENIR”

GRAN ZAPATERIA

Ultimas novedades

de temporada.

GARCIA BARRADO, 29

SALAMANCA

SASTRERÍA

OLMO

Rúa, 3 - Salamanca.

FIDEL HERNANDEZ

(ANTIGUO OFICIAL DE LA CASA OLMO)

tiene el honor de manifestar a su distinguida clientela y al público en general, que ha trasladado la sastrería a la calle de García Barrado, 30, donde encontrará el público corte elegante, precios sin competencia y esmero en la confección.

NO CONFUNDIRSE

GARCÍA BARRADO, 30.—SALAMANCA